

Presentación

POR

CARMELO LISÓN TOLOSANA

Del 26 al 29 de marzo últimos tuvieron lugar en la Residencia de Jaca (de la Universidad de Zaragoza) las ya tradicionales, en esta agradable ciudad, *Jornadas de Antropología Social sin fronteras*. Profesores jóvenes y veteranos, españoles y extranjeros, procedentes de un conjunto variado y representativo de universidades nos dedicamos durante tres días, en sesiones de mañana y tarde, a reflexionar en alta voz sobre las cadenas temáticas suscitadas y marcadas por conceptos constituyentes tales como historia, tiempo, generación y memoria. Curiosamente, la potencia de la prolongada (por los pasillos, en el comedor y a la noche) conversación cuestionante y el valor del diálogo imaginativo e interminable hacen sentirse a uno casi inteligente en esta congenial *communitas* jacetana.

El fenómeno objeto de análisis es, no hay duda, esencialmente poliédrico: tiempo, tiempo histórico, tiempo generacional, de la memoria, ritual, imaginado, reversible, cíclico, etc. conforman categorías y son conformados a su vez por tal cúmulo de propiedades intencionales, proyectables, mentales y lecturas predicativas que requieren riguroso control dirigido y garantizado por gramáticas de casos etnográficos que centren la viabilidad de la reflexión. Así estamos en nuestro campo específico. El *cronotopo*, la doble temporalidad narrativa, la lentitud y velocidad históricas, la sincronía y la atemporalidad precisan, no sólo de la atención a múltiples subtextos y de la prometedora consideración de consistentes afinidades integradoras, sino también de la participación del caso concreto, de la ejemplificación significativa y de la interpretación de un sentido por otro. Después de todo, el mundo para nosotros hoy es primordialmente el mundo actual, el de nuestra experiencia y el de nuestra particular perspectiva. Y nuestra perspectiva fundamental y constituyente es la cultural porque ésta define el punto de vista y especifica la perspectiva de nuestro conocimiento.

No me resta sino agradecer sinceramente a todos los participantes, especialmente al doble contingente italiano-francés –que con tanto brío y rigor compartió la estancia, terció tan oportunamente e intervino en tan memorables jornadas–, a los ponentes por el esfuerzo preparatorio que hicieron y a todos los asistentes por contribuir a hacer tan fértil y agradable la estancia.

Un lugar especial en nuestro –de todos– agradecimiento merecen nuestro mecenas –que tuvo la atención de visitarnos– D. José M.^a Cortell, bien conocido y apreciado por todos, y el Excmo. Sr. rector de la Universidad de Zaragoza D. Juan José Badiola porque ambos hacen posible estas antropológicas jornadas.

Madrid, verano de 1998